

ALUCINACIONES.TXT

*LITERATURA FANTÁSTICA CHILENA PARA EL SIGLO XXI**

Valparaíso: Puerto de Escape, 2007. 233 p.

La ciencia ficción chilena –que la investigadora estadounidense Andrea Bell remonta a la década de 1870 y luego pesquisa a través de la primera mitad del siglo XX, y que, según el estudioso francés Remi-Maure, habría pasado por una época dorada a partir de 1959 (año de publicación de la novela *Los altísimos*, del recientemente fallecido Hugo Correa), la que habría decaído a partir del golpe militar– experimenta hoy, si no necesariamente un periodo áulico, al menos un notorio resurgimiento. Una muestra de ello es la colección de relatos *Alucinaciones.txt*, publicada por la editorial de Valparaíso *Puerto de Escape*, la cual se suma a una decena de trabajos recientes, entre ellos, y sin ánimo de hacer un catastro exhaustivo, la antología preparada por Marcelo Novoa, *Años Luz. Mapa estelar de la ciencia ficción en Chile* (2006) y *La segunda enciclopedia de Tlön* (2007) de Sergio Meier, ambas de la mencionada editorial porteña; la comentada *Ygdrasil* (2005) de Jorge Baradit y *Trinidad* (2006), del mismo autor, que ganó el premio UPC de la Universidad Politécnica de Cataluña; *Identidad suspendida* (2006) de Sergio Amira; *Poliedro* (2007), quince historias del colectivo homónimo; y el *Púgil* (2008) de Mike Wilson.

Alucinaciones.txt es una colección de veinte cuentos fantásticos y de ciencia ficción, escritos por hombres y mujeres nacidos a partir de los sesenta y varios de ellos ya entrados los ochenta, que, como señala el responsable del proyecto, Luis Saavedra Vargas en unas “Palabras finales”, se constituye como “una fotografía de la diversidad de tendencias y la vitalidad de nuestro fantástico en los últimos años” (233).

En esta multiplicidad se encuentran relatos catalogables dentro de la ciencia ficción clásica –“Por las tardes los niños se aburren” de Armando Rosselot (1967)– y otros pertenecientes a una suerte de lírico-fantástico –“Esferas de carey” de Luis Saavedra (1971)–; mientras que varios se acercan a modalidades subgenéricas surgidas en los ochenta y en los noventa, como el ciberpunk –“Señuelo”, de Soledad Véliz (1982)–, el *splatterpunk* –“Santa Graciela”, de Francisco Ortega (1974)– y el *steampunk* –“Glykabiil” de Sergio Meier (1965). Por medio de estos formatos, se cuentan historias que pueden ser leídas como derivas autoritarias del presente (“Señuelo”), como alegorías del pasado reciente (“Un Mustang P-51d en escala 1/72”), como imágenes, más o

* Esta reseña forma parte de la investigación posdoctoral financiada por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico titulada "Tramas e imaginarios sociales en la ciencia ficción chilena reciente", Proyecto Fondecyt N°3080043.

menos distorsionadas, de las relaciones familiares (“Reflejos”) o como proyecciones de una ciudad que se concibe segregada y paranoica (“Anticuerpo”).

Algunas sangrientas, otras melancólicas, otras elegíacas, ninguna de ellas en una relación de conformidad con el momento actual, estas historias eligen un punto de mira casi siempre marginal o al menos limitado, el cual es, además, en ocasiones, delirante. Así, los protagonistas en los que se focaliza la narración son una anciana demente que escapa de los programas estatales que utilizan la corteza cerebral de los mayores para almacenar información; una niña que descubre que su madre es un robot; un ciclista que pedalea para mantener vivas las células de pacientes terminales; un grupo de militares que inspecciona una isla-centro de detención con la que se ha perdido el contacto; el último sobreviviente de una familia que se somete a un proceso de digitalización que le ofrece un más allá de la muerte; dos hermanos mellizos que practican el aeromodelismo y que son perseguidos a causa de la proscripción de su *hobby*; una agente de seguridad que es convertido en un anticuerpo de la ciudad y que se alimenta de héroes patógenos; un turista que aborda un barco de lujo para bucear en las calles sumergidas de Santiago, de las cuales no se vuelve.

A través de estas perspectivas, las historias de *Alucinaciones.txt* transmiten una mirada extrañada, que vale tanto por su interés intrínseco como por lo que logra decir de los imaginarios sociales que circulan en los inicios del nuevo siglo. De ahí que su lectura, en la mayoría de los casos, no decepcione.

MACARENA ARECO

Pontificia Universidad Católica de Chile

mareco@uc.cl